CONTRIBUCION A LA REUNION SOBRE "COMO APROVECHAR EL NINO"

Anne Marie Hocquenghem

Entendemos que si hay un cambio climático a raíz de la actividad industrial humana, solo se comienzan a sentir sus efectos en estos últimos años. Sin embargo en el actual territorio de la Región Gra, desde que observamos las huellas de los hombres las condiciones climáticas son similares a las que conocemos hoy.

El fenómeno El Niño o ENSO es natural y recurrente, y la población de estas tierras a crecido, como crecen el bosque seco y la selva alta, gozando de los aguaceros y preparada a enfrentar lluvias torrenciales como temibles sequías. Y son las largas sequías más que las lluvias extraordinarias que son devastadoras. La catástrofe de la cual se trata hoy es social y por lo tanto evitable.

La conquista española, a raíz de la cual se conforma en estas tierras una sociedad que se reproduce de espaldas a su entorno y su historia, marca un cambio en la relación entre el hombre y la naturaleza. Se pierde la sabiduría indígena en cuanto al la percepción y el manejo del medio ambiente natural. Reglas tales como no construir casas y urbanizaciones o caminos en los cauces de ríos y quebradas, vegas inundables se entierran en el olvido de las memorias. Lo mismo ocurre con las costumbres de conservar alimentos y semillas para años malos. Es más se pierde el sentido de la responsabilidad social y personal, es decir la conciencia de que cada quien tiene que jugar un papel solidario cuando se presenta una coyuntura que dificulta la producción y la reproducción social.

Es cierto, si la sociedad autóctona se defendía mejor es que su tradicional sistema de producción era menos vulnerable que el nuestro a las fuertes lluvias y que tomaban en cuenta las fuertes oscilaciones climáticas. Pero también porque no enfrentaba sino convivía con las inundaciones. No se le hubiera ocurrido a nadie entonces, abrir los bordes del canal de la margen izquierda del Alto Piura, para conseguir material, piedras, en vistas de proteger los caminos que cruzaban la zona de influencia de este canal. Y esto es, por ejemplo, lo que mandan hacer o dejan hacer, ingenieros que desde sus escritorios desconociendo la región. Vimos con Izumi Shimada como se abren nuevas brechas en los bordes del antiguo canal Inca por las cuales se precipitaran las aguas que sigue recogiendo para arrasar con la nuevísima carretera de Piura a Carrasquillo. Esto para proteger el puente de la quebrada de Palo Verde que no es otra que un antiguo desfogue del canal. Y antes de preguntarse como aprovechar el Niño valdría preguntarse seriamente como no aumentar los riesgos de sufrirlo.

Y quienes van a sufrirlo no será en el campo que rebozara a plenitud sino en las ciudades. Y en las urbes la mayoría de la población que vive en condiciones de extrema pobreza en asentamientos dichos "humanos" que las rodean, que no se planifican tomando en cuenta la ocurrencia cíclica del Niño y considerando los riesgos de esta imprevisión evidentes para todos.

Y no es que no se pueda prever y proteger, existe un moderno saber y una sofisticada tecnología que permiten concebir y construir urbanizaciones, infraestructura de comunicación y producción de manera a reducir estos riesgos, y es cierto hasta de aprovechar de las abundantes lluvias, pero es costosa y por lo tanto de uso restringido.

Vale entonces la pregunta ¿como aprovechar el fenómeno El Niño?, pero yo preguntaría primero ¿quienes pueden aprovechar el Niño? el acceso a las bondades de las lluvias es tan restringido como lo es el acceso de

los medios de protección de sus azotes y sabemos quienes sufrirán y quienes aprovecharan y esto no es casualidad y no puede sorprender.

Pero una de las preguntas que se tendría que plantear para encarar la catástrofe social seria ¿como evitar que se profundicen con el Niño los tajos abiertos en la sociedad entre quienes pueden defenderse y aprovechar el fenómeno natural y quienes tienen que soportarlo y sufrirlo? Una pregunta que no es otra que la que se reza en todos los discursos oficiales, pero que en la realidad queda obviamente, y no es tampoco casualidad y no debe sorprender, ¿como luchar contra la pobreza? Quizás volviendo a asumir cada uno sus responsabilidades sociales e individuales frente a la catástrofe social, la permanente y siempre creciente miseria del mundo, que nada tiene que ver con un fenómeno cíclico natural.